



ENAMI lanza segunda versión de “Escuelas Comunitarias Deportivas” para niños y niñas en territorios clave de Atacama

Como parte del programa “Somos Comunidad”, ENAMI dio inicio a la segunda versión de las “Escuelas Comunitarias Deportivas”, las cuales buscan mejorar la calidad de vida de vecinos y vecinas a través del deporte y la recreación, con un enfoque especial en la infancia y, en esta ocasión, en niños y niñas de entre 1 y 2 años.

El proyecto promueve estilos de vida saludables, ofreciendo espacios seguros y activos para el desarrollo integral de niños, niñas y sus familias en las zonas en las cuales la estatal opera.

“Este programa se enmarca dentro de nuestro plan de relacionamiento comunitario y se desarrollará por segundo año consecutivo en El Salado, Paipote, Tierra Amarilla y Vallenar. El trabajo comunitario necesita visualizar focos y este es uno de ellos. Tenemos una muy buena evaluación del 2025, donde comprobamos en terreno el

impacto y adhesión de este tipo de iniciativas, cuya metodología además está validada a nivel internacional”, sostuvo Jefe Corporativo de Relaciones Comunitarias de ENAMI, Rodrigo Mora.

“Este año no solo proyectamos insertarnos en los territorios, sino también establecer un trabajo cercano con los jardines infantiles, desde la mirada de la capacitación y entrega de nuevas herramientas para sus equipos”, agregó.

La metodología que se aplica es MUYU, especializada en primera infancia y niñez neurodivergente. A cargo del especialista Jonathan Henríquez, el equipo multidisciplinario facilita actividades de juego, arte, estimulación temprana, psicomotricidad y pensamiento creativo, mezclando el deporte con la psicopedagogía.

“Cada experiencia está cuidadosamente diseñada para ser lúdica, dinámica y emocionalmente significativa. En este contexto, la

creación artística no es solo una actividad complementaria, sino un vehículo psicopedagógico que potencia la creatividad, la autorregulación emocional y la expresión simbólica, aspectos especialmente relevantes para la niñez neurodivergente. Lo que hacen de MUYU un modelo educativo pionero e innovador”, destacó Henríquez.

En esta segunda versión, otro elemento diferenciador es la participación activa de las familias, cuyo involucramiento no solo busca fortalecer el vínculo afectivo con sus hijos e hijas, sino que también contribuye a la construcción de comunidades cuidadoras. En cada jornada se cultiva un espacio de encuentro intergeneracional donde se comparten saberes, se generan redes de apoyo y se promueve una cultura de corresponsabilidad en el cuidado y desarrollo de la infancia en Atacama.

Con estas escuelas, ENAMI refuerza su compromiso con el bien-

estar comunitario, apostando por un desarrollo sostenible que nace desde la infancia y se construye en conjunto con las comunidades.

“La presencia territorial de ENAMI no se limita a lo operativo: se manifiesta en su disposición a escuchar, adaptar y potenciar iniciativas que nacen desde los territorios. Esta forma de estar presente —con respeto, compromiso y visión de largo plazo— ha sido clave para el éxito del programa, permitiendo que las escuelas se consoliden como espacios significativos de cuidado, aprendizaje y transformación social”, puntualizó el cofundador de MUYU.

Para ser parte de esta iniciativa, los y las interesadas pueden escribir directamente a proyectosociodeportivomuyu@gmail.com o a través de las redes sociales de ENAMI (@enami.cl) y de MUYU (@muyu_escuelasociodeportiva).